



# Comunidad Apostólica militantes Módulo C





# Modulo C

## ***Objetivo del Módulo.***

Comprender que el estilo de vida de un militante se alimenta y se desarrolla en las fuentes de vida de un cristiano, La Palabra de Dios, los Sacramentos y en la profundización de la su Alianza de Amor con María, a la altura del Poder en Blanco.

## **Temas**

- 1. La palabra de Dios, como fuente de vida para un militante.**
- 2. El sacramento de la reconciliación como fuente de vida**
- 3. La eucaristía como fuente de vida**
- 4. El sacramento del Matrimonio como fuente de vida**
- 5. El Poder en Blanco fuente vida del militante**
- 6. El poder en Blanco y el sufrimiento**
- 7. El poder en blanco y mi libertad**



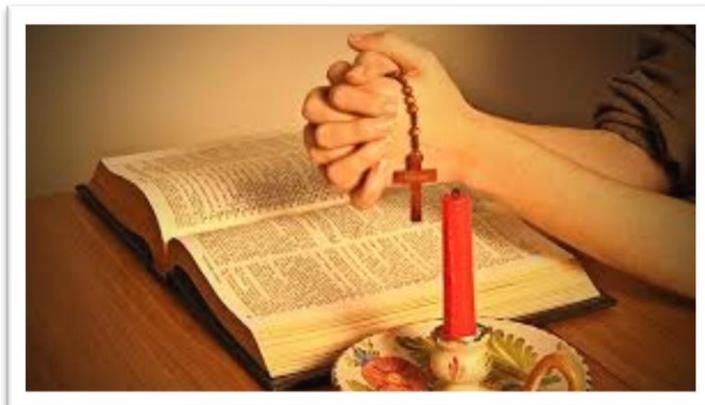
## ***Tema 1***

### ***La Palabra de Dios, como Fuente de Vida para un Militante***

#### ***Motivación***

<https://www.youtube.com/watch?v=S5WXrEnqLdM>

*(P Gonzalo Castro explica la importancia de la Palabra de Dios para un matrimonio de Schoenstatt) 5 Minutos*





## ***Algo de Teología Bíblica***

Recordemos lo que es la Sagrada Escritura para nuestra Fe.

*(Darle impresos a cada uno este texto, que se lea en silencio, y que cada uno subraye las tres frases que más le llamaron la atención, luego compartirlo)*

La Biblia es como una larga carta de Dios a cada uno de nosotros. Es el libro más leído en el mundo. **La Biblia narra la historia de la alianza que Dios ha hecho con los hombres.** Para nosotros los cristianos Católicos la Biblia es la Palabra de Dios: creemos que Dios es alguien quien puede comunicarse con nosotros y que lo ha hecho a través de ella de la manera más sublime. Dios en comienzo se ha revelado a Israel por medio de Moisés y los profetas, y para nosotros los cristianos, con la venida de nuestro Señor Jesucristo. Él da testimonio de las relaciones entre los hombres y Dios: relación hecha de fidelidad y de renuncia. Es un camino largo hacia la libertad y el amor.

Por eso debo acoger las sagradas escrituras con gran amor y con reverencia. En primer lugar, se trata de leer realmente la carta de Dios, es decir, no escoger detalles y dejar de lado el conjunto. El conjunto debo interpretarlo desde su corazón y misterio: Jesucristo, de quien habla toda la Biblia, también el Antiguo Testamento. Por tanto debo leer las Sagradas Escrituras en la misma fe viva de la Iglesia, de la cual han nacido.

La Sagrada Escritura es la Palabra de Dios puesta por escrito bajo la **inspiración del Espíritu Santo.** Al conjunto de los libros inspirados lo llamamos Biblia. El Autor principal de la Biblia es Dios. El autor secundario o instrumental de la Biblia es el escritor sagrado o hagiógrafo. Por ejemplo, Moisés, el profeta Isaías, San Mateo, San Pablo, etc.



Cada autor está enmarcado en su época, su lengua, su cultura. Hay, pues, una gran variedad de textos y estilos: narraciones de guerra (libro de los Reyes), textos poéticos: narración de la creación, los Salmos, textos de sabiduría: los Proverbios, libro de Job; textos jurídicos: el Levítico. Los autores de los Evangelios emplean a menudo narraciones imaginadas- parábolas- para descubrirnos verdades profundas. Estos escritores sagrados, actúan inspirados por el ES en todo lo que se refiere a nuestra salvación. En eso la Biblia es la verdad revelada por Dios, pero en todo lo cultural, histórico, geográfico, no hay infabilidad, ya que está condicionado por la época en que fue escrito.

La Biblia se divide en dos partes: **Antiguo y Nuevo Testamento**. A su vez los libros del Antiguo y Nuevo Testamento se dividen en: libros históricos, didácticos y proféticos. Y cada libro se divide en capítulos y versículos.

### ***¿Qué contiene el Antiguo Testamento?***

El Antiguo Testamento contiene los libros inspirados escritos antes de la venida de Jesucristo. Son 46. Los libros históricos del Antiguo Testamento son 21: Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio (que forman el Pentateuco), Josué, Jueces, Ruth, I y II, Crónicas o Paralipómenos, I y II Esdras (el 2º llamado también Nehemías), Tobías, Judit, Esther, I y II Macabeos.

Los libros didácticos del Antiguo Testamento son 7: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Sabiduría y Eclesiástico.

Los libros proféticos del Antiguo Testamento son 18: Los cuatro Profetas Mayores: Isaías, Jeremías (con Lamentaciones y Baruc), Ezequiel, Daniel, y los doce Profetas Menores: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas,



Nahum, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías.

### ***¿Qué contiene el Nuevo Testamento?***

El Nuevo Testamento contiene los libros inspirados escritos después de la venida de Jesucristo. Son 27. Los libros históricos del Nuevo Testamento son 5: Los cuatro Evangelios (según San Mateo, San Marcos, San Lucas, San Juan) y los Hechos de los Apóstoles.

Los libros didácticos del Nuevo Testamento son 21: Las 14 Epístolas o Cartas de San Pablo: Romanos, I y II Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, I y II Tesalonicenses, I y II Timoteo, Tito, Filemón y Hebreos. Las 7 epístolas o Cartas llamadas católicas son: I y II de San Pedro: I, II y III de San Juan, la de Santiago y la de San Judas. El único libro profético del Nuevo Testamento es el Apocalipsis de San Juan.

### **¿Qué es el Canon bíblico?**

El Canon bíblico es el catálogo de los setenta y tres libros del Antiguo y del Nuevo Testamentos que forman la Biblia y que la Iglesia ha declarado como inspirados por el ES. Ya en el s. IV quedó claro este canon.

### **¿En qué período se escribió la Biblia?**

Los libros del Antiguo Testamento fueron escritos entre el siglo XV y el siglo II antes de Cristo. Los libros del Nuevo testamento fueron escritos en la segunda mitad del siglo I. Los Libros Sagrados se escribieron al principio en papiro y más tarde en pergamino. El papiro es una planta que abunda en Egipto, el pergamino es una piel de cabrito que permite escribir por las dos caras. Originalmente la Biblia estaba en rollos, es decir, largas fajas de papiro o de piel unidas en los extremos a dos bastones en torno a uno de los cuales giraba.



### ***¿Cómo encontrar un texto en la Biblia?***

Cada libro está dividido en capítulos y en versículos que corresponden a una o dos frases del texto. Las referencias indican primero el libro abreviado, después el capítulo y el versículo. Por ejemplo, Mac 2,23-28 significa Evangelio de Marcos, capítulo 2, versículos 23 al 28. Se puede encontrar la lista de los libros al comienzo de cada Biblia.

### ***Espiritualidad Bíblica***

***No sólo de pan vive el Hombre,  
sino de toda Palabra que salga de los labios de Dios Mt 4, 4***

(esto lo expone y motiva el que preparó la reunión).

Se nos ha dicho que la Palabra de Dios es una fuente de vida importantísima para todo católico, especialmente para un matrimonio militante. Por eso, más importante que la doctrina teológica sobre la Biblia, es que nos alimentemos espiritualmente de la Palabra de Dios. De eso nos ocuparemos ahora:

### ***¿Cómo leer la Biblia?***

La Iglesia recomienda la lectura de la Biblia porque es alimento constante para la vida del alma; produce frutos de santidad, **es fuente de oración**, gran ayuda para la enseñanza de la doctrina cristiana y para la predicación. El Concilio Vaticano II "exhorta a todos los fieles con insistencia a que, por la frecuente lectura de las Escrituras, aprendan la ciencia eminente de Cristo" (Constitución Dei Verbum, n. 25). Las disposiciones que se deben tener para leer y estudiar la Biblia son: fe y amor a la Palabra de Dios, intención recta, piedad y humildad. Es recomendable leer los Evangelios diariamente



durante unos cuantos minutos. San Jerónimo dice "Lee con mucha frecuencia las divinas Escrituras; es más, nunca abandones la lectura sagrada". A la luz de las enseñanzas de la Iglesia, la Biblia nos permite cuánto nos ama Dios, cómo quiere que vivamos para alcanzar la felicidad auténtica, y eso sólo puede lograrse conociendo, amando y encarnando la vida de Jesucristo.

### **Espiritualidad de Schoenstatt y la Palabra de Dios**

Si bien el Padre Kentenich tenía un gran amor a la Sagrada Escritura, y se nota, por lo que tenemos escrito de él, que la conocía con mucha profundidad, pues la cita permanentemente, es un déficit en nuestro Movimiento de Schoenstatt el conocimiento, el uso y el contacto con la Palabra. (*Nos critican con razón que no la usamos, no la conocemos suficientemente, no rezamos con ella, no meditamos con la Palabra de Dios*). Esta es una crítica bien fundada. Esto a pesar de que el Padre Kentenich tenía un gran amor y un vasto conocimiento de la Palabra de Dios y hablaba de la importancia de la leerla y vivirla, pero eso no lo hemos asumido.

Veamos algunas orientaciones que da el P Kentenich a los schoenstattianos acerca de cómo relacionarse con la Palabra de Dios.

+ ***"¿No es aún hasta hoy para muchos católicos, incluso para muchos sacerdotes la Palabra de Dios un libro sellado? ¡Cuán pocos tienen hoy un verdadero amor por la Palabra de Dios!"*** (PK, en 1935, p 57 "Religiöse Übungen", tomo II,).

+ ***"no dejar pasar ningún día sin hacer una lectura espiritual, de modo especial de la Palabra de Dios"*** (1963, p47 "Religiöse Übungen", tomo II, ).



+ *“Si Dios nos ha regalado su Palabra en la SE, es porque Él persigue la finalidad, que nosotros plasmemos nuestra vida de acuerdo a la vida de Cristo. Nosotros debemos leer la Palabra de Dios no solo para aprehender más conocimientos, sino que la meta es la salvación, esto es, la formación total del hombre en Cristo. (1930, p53 “Religiöse Übungen”, tomo II,).*

### **5- Trabajo en grupo**

Compartir sobre este tema:

¿Leo diariamente la Palabra de Dios?

¿En nuestras reuniones de grupo, leemos el evangelio del domingo siguiente?

¿En la Misa dominical, presto atención a las lecturas? ¿Me iluminan en mi vida diaria?

**¿Cómo poder crecer en esta fuente de vida espiritual?**

**Lectio Divina (Orar con la Palabra).**

#### **a. Leer el texto: ¿Qué dice el texto?**

- Leerlo en voz alta.
- Repasarlo una o dos veces con la mirada.
- Comprender lo que el texto dice.
- Subrayar o memorizar alguna frase que le llame la atención.

#### **b. Meditación: ¿Qué me dice el texto?**

- Repite la palabra que más le ha tocado el corazón. Eso le ayudará a descubrir lo que el Espíritu Santo le quiere comunicar.
- Preguntarse:



- ¿A qué me invita este texto que he leído?
- ¿Qué es lo que Jesús me pide?
- ¿Cómo fortalece esta palabra mi amistad con Jesús?

**c. Oración: ¿Qué le digo a Dios con este texto?**

- Después de escuchar la Palabra deje hablar a su corazón. Se puede hacer una oración de arrepentimiento, de súplica, de gratitud, de alabanza, de entrega, de consagración...
- Ayudarse de oraciones que ya existen: un salmo, una frase bíblica, un Padre Nuestro, o el Ave María.
- Sirve escribir una oración en algún cuaderno personal.

**d. Contemplación:**

- Gustar a Dios internamente en el corazón.
- Saborear el regalo que el Señor le ha hecho en esta oración.
- Servirse de una imagen o frase que se contempla en silencio para aumentar el amor a Jesús, María.
- Dejar que esta palabra de Dios ilumine providencialmente los acontecimientos de su vida.

Dar algunos datos para recibir en el mail el evangelio diario, o escucharlo con una meditación:

Para **suscribirse al evangelio diario** y recibirlo en el mail:  
[www.evangeliodeldia.org](http://www.evangeliodeldia.org)

Para **escuchar el evangelio del día** con una meditación y música (10 m)  
[www.rezandovoy.org](http://www.rezandovoy.org) Se puede escuchar en el celular, buscando este sitio, y pinchando el día que se quiere escuchar.



## **Anexo**

### ***Papa Francisco sobre la Biblia***

*Con motivo de la publicación de la nueva Biblia para los jóvenes en Alemania, el Papa Francisco escribió un prólogo que describe de manera muy personal su relación con la Biblia:*

Mis queridos y jóvenes amigos:

Si alguna vez veis mi Biblia, quizás no os impresione mucho; ¿esta es la Biblia del Papa?

¡Un viejo libro deteriorado! Podrías ofrecerme una nueva, una a mil dólares, pero yo no la querría.

Amo profundamente mi vieja Biblia, que me ha acompañado la mitad de mi vida. Ha visto mis mayores alegrías y se ha mojado con mis lágrimas. Es mi tesoro más precioso. Vivo de ella y por nada del mundo querría separarme de ella.

Esta Biblia que acabáis de sacar me complace enormemente. Es tan colorida, tan rica en testimonios, en testimonios de santos, en testimonios de jóvenes, y da ganas de ir más lejos en la lectura hasta la última página.

¿Y después? Y después la escondes. Desaparece en una estantería, tras la tercera fila de libros. Se llena de polvo. Y vuestros hijos irán a venderla un día a un anticuario. ¡No, esto no debe pasar!

Como si uno almacenara granadas militares

Quiero decir algo: hoy hay más cristianos perseguidos que en los primeros tiempos de la Iglesia. ¿Y por qué son perseguidos? Son perseguidos porque llevan una cruz y se hacen testigos de Jesús. Son juzgados por poseer una Biblia.



La Biblia es un libro extremadamente peligroso. Tan peligroso que en muchos países se comportan como si tener una Biblia equivaliera a almacenar granadas militares en el armario de la ropa.

Es un no cristiano, Mahatma Gandhi, quien dijo un día: “Vosotros cristianos tenéis entre vuestras manos un libro que contiene suficiente dinamita como para reducir a migajas toda la civilización, derribar el mundo, hacer de este mundo devastado por la guerra un mundo en paz. Pero vosotros hacéis como si se tratara sólo de una pieza de buena literatura y nada más”.

Más que literatura

¿Qué tenéis entre las manos? ¿Un poco de literatura? ¿Unas bonitas y antiguas historias? En ese caso, es necesario que digáis a los cristianos que se dejan encarcelar a causa de su Biblia: “¡Pero sois estúpidos! No es más que un poco de literatura”. No, es por el Verbo de Dios que la Luz ha entrado al mundo y nunca se va a apagar.

En *Evangelii Gaudium* (175), dije: “Nosotros no buscamos a tientas ni necesitamos esperar que Dios nos dirija la palabra, porque realmente «Dios ha hablado, ya no es el gran desconocido sino que se ha mostrado» Acojamos el sublime tesoro de la Palabra revelada”.

Un libro en el que Dios nos habla

Tenéis algo divino entre las manos: ¡un libro ardiente como las llamas! Un libro en el que Dios nos habla.

Así, entended esto: la Biblia no está ahí para ser puesta en una estantería; está ahí para que la toméis en las manos, para que la leáis a menudo, todos los días, solos o en grupo. Haciendo deporte o comprando.

¿Por qué no leéis la Biblia juntos, dos, tres o cuatro? Fuera, en la naturaleza, en el bosque, en la playa, por la noche a la luz de las velas: ¡haréis una experiencia prodigiosa! ¿Teméis quizás de que una propuesta así os ridiculice unos a otros?



¡Lee atentamente! No te quedes en la superficie como si leyeras un cómic!  
¡Nunca hay que tratar superficialmente la palabra de Dios! Pregúntate: ¿Qué dice esto a mi corazón?

¿Qué me dice Dios a través de estas palabras? ¿Me tocan en lo profundo de mis aspiraciones? ¿Qué debo hacer a cambio?

Sólo de esta manera la fuerza de la Palabra de Dios puede tomar toda su dimensión. Sólo así nuestra vida puede cambiar, hacerse grande y bella.

¡Quiero decirles que yo leo mi vieja Biblia! A menudo la tomo aquí, la leo un poco allá, después la dejo y me dejo mirar por el Señor. No soy yo quien Le miro, es ÉL quien me mira. Sí, ÉL está ahí. Yo Le dejo poner sus ojos sobre mí. Y siento, sin sentimentalismo, siento en lo más profundo de las cosas lo que el Señor me dice.

A veces Él no habla

A veces Él no habla. Yo no siento nada, sólo vacío, vacío, vacío... Pero permanezco paciente y espero. Leo y rezo. Rezo sentado porque me hace mal arrodillarme. A veces incluso me duermo rezando. Pero no pasa nada. Soy como un hijo con su padre y eso es lo importante.

¿Queréis darme una alegría? ¡Leed la Biblia! Vuestro papa Francisco





## ***Segundo Tema***

### ***El Sacramento de la Reconciliación como Fuente de Vida para un Militante***



### ***Motivación***

**Comencemos con un Video**

**<https://www.youtube.com/watch?v=spudANZzX6A>**

*(Un sacerdote español diocesano, Javier Martínez, explica muy claramente en 14 minutos lo esencial de este sacramento)*



## ***Sacramento de la Reconciliación***

Un grupo o equipo prepara y presenta en forma creativa: “El Sacramento de la Reconciliación” - cuál es nuestra realidad, respecto a él - que dificultad se nos presenta - cómo podemos solucionarlas - cómo preparar una buena confesión.

Cristo vino para redimirnos del pecado. Por eso Juan Bautista junto a la ribera del Jordán, lo señala diciendo: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Jn 1, 29). Jesús mismo proclama “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores” (Mt 9, 13). “No necesitan los sanos el médico, sino los enfermos” ... (Lc 5, 31)

Cristo vino a mostrarnos la misericordia y perdón del Padre; a reconciliarnos con él. Por amor a nosotros tomó sobre sus hombros nuestras culpas y derramó su sangre como propiación por nuestros pecados. Cada vez que celebramos la Eucaristía recordamos sus palabras: “Este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros”; “Esta es mi sangre que será derramada por vosotros y por muchos, para el perdón de los pecados”. En este contexto vemos el sacramento de la confesión o de la reconciliación. En la perspectiva del don de la misericordia del Padre, manifestada en Cristo Jesús, y, también, correlativamente, de nuestra propia miseria y pecado.

Para hacernos más palpable su misericordia El Señor vino a redimirnos, a sacarnos de ese estado en que nos encontramos. Y para hacernos más fácil el arrepentimiento y la conversión, instituyó el sacramento de la reconciliación. Es decir, nos dejó un signo sensible y eficaz del perdón de nuestras culpas a través del sacerdote, que es su ministro. En la persona de su ministro, una y otra vez nos quiere decir que él nos perdona; que él derramó su sangre por nosotros; que nos quiere restituir en nuestra dignidad de hijos de Dios y miembros de su cuerpo, que es la Iglesia.



## **Relativismo moral**

Hoy muchas veces se le llama al pecado simplemente “problema psicológico” o “error”. Hemos relativizado las normas morales: ya no existe el pecado, sino “diversas maneras de ver las cosas”. Se justifican hasta aberraciones como el aborto o la eutanasia. Pareciera que la voz de la conciencia se ha acallado... Y, sin embargo, el pecado existe, a pesar de que lo disculpemos, y le echemos tierra encima. Una y otra vez, la voz de la conciencia nos acusa. No reconocer nuestros pecados significa ser profundamente hipócritas. Significa conservar en nuestro interior un germen de corrupción; no sanarse ni liberarse; significa no restablecer los lazos de la fraternidad y la unidad con nuestro prójimo y los lazos de la filialidad con Dios. Significa mantener en nuestro ser y en nuestras relaciones el desorden. En otras palabras, significa permanecer en un estado de esclavitud.

Debiera sernos natural pedir perdón. Pero, ¿por qué sigue resultándonos tan difícil reconocer el pecado y pedir perdón? De suyo, en nuestra vida cotidiana, ser perdonado y perdonar debiese sernos un acto connatural: pide perdón el esposo o la esposa cuando la ofende; el hijo a sus padres cuando desobedece; el hombre de bien cuando fue injusto. Y, cuando se pide perdón se espera ser perdonado, y entonces se vuelve a experimentar el gozo y la paz de estar nuevamente en comunión con nuestros semejantes.

### **¿Por qué nos resulta difícil confesarnos?**

A pesar de esto, ¿por qué nos continúa siendo tan difícil entrar en este “proceso de saneamiento” de nuestra alma? Las razones son muchas. Puede ser nuestra soberbia o falta de humildad; puede ser también el temor a que



los demás vean nuestras miserias, porque pensamos que si éste es el caso, entonces, ya no nos van a estimar tanto y nos van a mirar en menos. Pero también podría ser que nuestra conciencia se haya deformado; que carezcamos de esa delicadeza que nos hace ver y sentir nuestro comportamiento como algo incorrecto. Como lo decíamos más arriba, consciente o inconscientemente, restamos toda importancia al pecado y nos disculpamos. Y, no en pocos casos, echamos a otros la culpa de lo cual en realidad somos nosotros responsables. El arrepentimiento supone vínculos personales. Ahora bien, si consideramos más de cerca el proceso del arrepentimiento y la conversión, éste supone que nuestras relaciones con los demás y, por cierto, también con Dios, son personales. Es decir, que existe un vínculo real con ellos. Porque nos arrepentimos y reconocemos nuestras faltas no sólo ante nosotros mismos, sino también ante los demás. Nos sentimos culpables frente a alguien, particularmente frente a alguien a quien amamos. El grado de culpabilidad y de dolor que sintamos por nuestras faltas está así determinado en gran parte por el grado y calidad del vínculo que cultivemos con los demás. Si nuestras relaciones son frías y funcionales, si los otros no significan mucho para nosotros, entonces difícilmente nos causará dolor haberlos ofendido.

Si Dios es para nosotros un ser lejano e impersonal, no sentiremos ante él culpabilidad ni dolor. Por lo tanto, afectivamente nos resulta sin mayor sentido el sacramento del perdón o la necesidad de reconciliarnos con este Dios “que no sentimos”. Porque, como dijimos, uno se sabe pecador o culpable sobre todo ante alguien a quien ama y que nos ama. La conciencia de pecado está estrechamente ligada a la calidad de la relación o de nuestros vínculos personales.



## **Una falsa imagen de Dios**

Por otra parte, a la lejanía de Dios, en muchos casos se agrega el hecho que poseemos una falsa imagen o una imagen distorsionada de él: la de un dios tirano, de un policía estricto, que constantemente nos está controlando para castigarnos cuando “nos hemos portado mal”. Para comprender correctamente el sentido de la confesión es preciso rectificar esa imagen de Dios y tener ante nosotros su verdadera imagen, la de la revelación: la de Dios Padre, rico en misericordia; la del Hijo, que dio su vida por los pecadores; la del Espíritu Santo, que nos purifica y renueva con su gracia. Entonces sí que podremos abrirnos al sacramento del perdón y sentir la necesidad de reconciliarnos con ese Dios que tanto nos ama. ¿Por qué confesar nuestros pecados ante un sacerdote? Por último, las dificultades que podemos tener respecto a la confesión pueden surgir del hecho que nos debemos confesar ante una persona concreta, el sacerdote. La Iglesia es la depositaria del tesoro de la misericordia de Dios. Y el sacerdote, ministro de la Iglesia, es quién administra esta gracia. Dios otorga el perdón, pero lo hace a través de la meditación del sacerdote, el cual representa sacramentalmente a Jesús y es su instrumento.

**¿Por qué tener que confesarle nuestras culpas a un ser humano que es tan pecador como nosotros? ¿Por qué no confesarnos directamente con Dios?**

Quienes afirman confesarse “directamente con Dios”, no comprenden los caminos de Dios. Dios nos trata como seres de carne y hueso; como personas que necesitan de lo sensible y concreto. No somos ángeles; por eso, lo puramente espiritual no va con nuestra naturaleza. El quiere allanarnos el camino para hacernos sentir, de la forma más palpable posible, su



voluntad de perdón y la magnitud de su misericordia. Cristo confiere al sacerdote este poder. No lo condiciona a la mayor o menor santidad de éste. Tal como, análogamente, un buen cirujano puede hacer una buena operación aunque moralmente su conciencia no esté en orden. En definitiva, es Cristo mismo quién escucha nuestra confesión y quién, a través de su instrumento sacerdotal, nos regala la reconciliación. Tendríamos que agregar que, desde el punto de vista meramente psicológico, ya tiene un gran valor podernos “desahogar” ante alguien. No es esta perspectiva psicológica la que determina el sacramento, pero sin duda, este aspecto, de suyo secundario, constituye una realidad no carente de importancia.

### **El secreto de la confesión es absoluto**

También podría constituir una dificultad para alguien el temor a que lo que confesamos pueda ser divulgado, o el que les desagrade tener que hacerlo ante un determinado sacerdote. Sin embargo, nadie debiese tener este temor. El secreto de la confesión es absoluto, y ningún sacerdote puede revelar ni directa ni indirectamente ese secreto. Por otra parte, el que nos desagrade tal o cual sacerdote debe hacernos recapacitar que él es sólo instrumento de Cristo y no actúa en nombre propio. Por lo demás, cada uno puede elegir a quien más le parezca como confesor. En esto existe plena libertad.

### **Saber hacer un buen examen de conciencia.**

Una última dificultad en relación a la confesión podría ser que nos resulta difícil encontrar de qué confesarnos, porque no sabemos hacer un examen



de conciencia o porque pensamos que no tenemos pecados. Cuando niños quizás tuvimos la experiencia de confesarnos sin experimentar grandes cambios. Quizás la confesión llegó a convertirse para nosotros en algo rutinario: siempre nos confesamos de lo mismo... De hecho, nuestra debilidad nos acompañará siempre. Eso implica que, a pesar de nuestros buenos deseos, volvamos a caer. Pero Dios está con nosotros en nuestras luchas y esfuerzos. El sacerdote nos ayuda a encontrarnos con el perdón de Dios en el signo sacramental, a asumir nuestra culpa y a experimentar la misericordia liberándonos de cadenas que nos impiden ser nosotros mismos. Ahora bien, siendo posible y común esta reiteración de nuestros pecados, sería también necesario destacar la conveniencia de trabajar seriamente en nuestra autoformación, ojalá con la ayuda de un confesor permanente. Esto nos permitirá bajar a la raíz de nuestras dificultades y también establecer una lucha orgánica y progresiva contra nuestras faltas. Mucho ayudará, también, el hacer cada día un examen de conciencia y anotar en nuestro cuaderno personal aquellas faltas que más tarde quisiéramos confesar sacramentalmente.

### **Confesión Regular con un confesor fijo en la Militancia**

A los medios ascéticos que ofrece el sistema de autoformación schoenstattiano pertenece también entregar mensualmente a un confesor estable, sea personalmente o por escrito, nuestra cuenta de conciencia. Esta "cuenta de conciencia" es nuestro "balance" del mes. Esto supone que hacemos una "renovación mensual" o pequeño retiro o revisión de vida mensual, en la que consideramos el paso de Dios por nuestra vida a la luz de la fe práctica. Nos preguntamos por los regalos de Dios que hemos recibido y también por nuestras faltas o caídas. Examinamos especialmente



la lucha por nuestro propósito particular y el cumplimiento de nuestro horario espiritual.

Junto a esto está la recomendación de acudir regularmente a al sacramento de la reconciliación con un confesor estable (en general, cada mes o cada dos meses). Así como la Iglesia asegura que los fieles acudan a la celebración del sacramento de la eucaristía los domingos y fiestas de guardar y a confesarse al menos una vez al año, así también se entiende que Schoenstatt recomiende para alguien que aspira a vivir un cristianismo de mayor compromiso apostólico, acudir a la recepción del sacramento de la reconciliación en forma más asidua y regular.

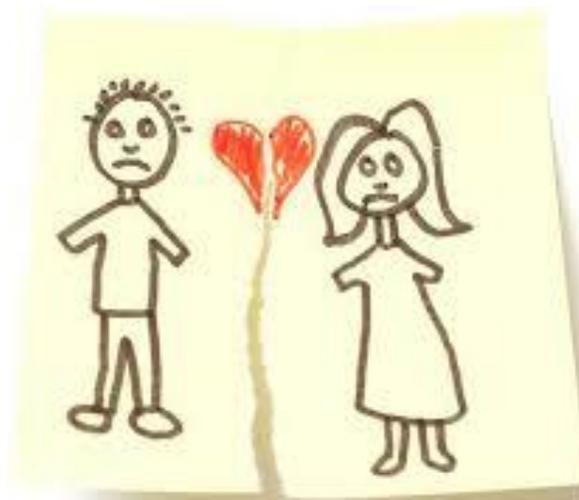
Se pide un confesor estable en la medida de lo posible. ¿Cuál es el sentido de esto?, que pueda "seguirnos la pista", que pueda ayudarnos en un camino de autoeducación con un mayor y mejor conocimiento. Da igual que creamos que son los mismos pecados. Y si nos da vergüenza hacerlo con un sacerdote cercano, hay crecer en la fe en que es un ministro de la misericordia de Dios, y que jamás un acto de confianza como la confesión puede decepcionar o alejar, al contrario.

El motivo de la confesión frecuente, más allá de lo que significa en sí mismo recibir el perdón sacramental de nuestros pecados, es que **una vida espiritual más profunda** nos lleva a descubrir también con mayor hondura las faltas y pecados que cometemos. Ello mismo nos mueve a acercarnos más al Señor para pedirle perdón y recibir su gracia a fin de continuar nuestro camino de santificación. Arrepentirnos de lo que hemos pecado por omisión o por hechos concretos, significa volvernos filialmente al Dios de misericordia y retomar nuestros ideales y propósitos.

Muchos se quejan de que "no saben de qué confesarse" o bien, que siempre se confiesan "de lo mismo". Es posible que ello se deba justamente a que no han asumido un camino de autoformación eficaz. Entonces la delicadeza



de conciencia está aletargada y sólo es capaz de percibir los pecados graves, pero no los pecados leves o faltas de delicadeza con Dios. El P. Kantenich distingue en este sentido la "culpa ascética" y la "culpa moral". La primera se refiere precisamente a aquello que sin ser un pecado grave no corresponde al ideal, al comportamiento de alguien que se sabe regalado en forma especial por Dios y que está llamado a cultivar una relación de amistad más estrecha con él.





Si realizamos la oración o revisión del día diariamente, si trabajamos con la ayuda del examen particular y del horario espiritual, si hacemos la revisión o retiro mensual, entonces no nos faltará "materia" para nuestra confesión. Nuestras anotaciones en el cuaderno personal pueden ser una buena "ayuda memoria" para ello.

Al realizar la revisión mensual, normalmente tendremos claridad sobre qué cosas tenemos que pedirle perdón al Señor. Además de ello, podemos servirnos de un cuestionario o examen de conciencia que hayamos preparado anteriormente. Muchos se valen, para prepararse a la confesión, de los 10 mandamientos y se examinan de acuerdo a estos.

Si nos encontramos, sin embargo, en un camino de autoformación como el que Schoenstatt ofrece, es aconsejable elaborar nuestro propio decálogo. Es decir, podemos elaborar un "cuestionario" sobre la base del Ideal Personal, y /o Ideal Matrimonial y de lo que éste nos señala.

***Compartir los ecos que despierta este tema. Resumir.***

Se puede terminar con este breve video del Papa Francisco hablando de la confesión

**<https://www.youtube.com/watch?v=aJHoLdecDso> (4 Minutos)**



## ***Tercer Tema:***

### ***La Eucaristía como Fuente de Vida para un Militante***



#### **Nota de introducción:**

Se recomienda que todos hagan el **taller de la Eucaristía** basado en un retiro del P. Hernán Alessandri, donde aplica y relaciona la Eucaristía con el matrimonio. Ojalá que puedan hacerlo con su grupo de vida.

Otra posibilidad, en youtube pueden ver los videos de los Matrimonios de la Militancia en Monterrey, donde el P. Gonzalo Castro va explicando, paso a paso la Eucaristía.



## ***Motivación***

Comencemos con uno de estos Videos

[https://www.youtube.com/watch?v=gcPrc\\_Lcm20&list=PLRB9dN84X22DNK-0EbGOx08rsJjPm3X5u](https://www.youtube.com/watch?v=gcPrc_Lcm20&list=PLRB9dN84X22DNK-0EbGOx08rsJjPm3X5u)

*(Padre Gonzalo Castro, explica a Matrimonios de la Militancia el sentido de la Eucaristía)*

<https://www.youtube.com/watch?v=7D40AhmbAX0>

Sacerdote diocesano argentino da consejos de cómo vivir la misa. (10 minutos)

## ***Sacramento de la Eucaristía***

**¿Qué nos enseña la Iglesia Católica sobre este Sacramento?**

**El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña:**

1323 "Nuestro Salvador, en la última Cena, la noche en que fue entregado, instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y su sangre para perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y confiar así a su Esposa amada, la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección, sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de amor, banquete pascual en el que se recibe a Cristo. El alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura".

**La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida eclesial**

1324 La Eucaristía es "**fuente y cima de toda la vida cristiana**" (LG 11). "Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y



las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua" (PO 5).

1327 En resumen, la Eucaristía es el compendio y la suma de nuestra fe: "Nuestra manera de pensar armoniza con la Eucaristía, y a su vez la Eucaristía confirma nuestra manera de pensar" (S. Ireneo, haer. 4, 18, 5).

### **El nombre de este sacramento**

1328 La riqueza inagotable de este sacramento se expresa mediante los distintos nombres que se le da. Cada uno de estos nombres evoca alguno de sus aspectos. Se le llama: **Eucaristía** porque es acción de gracias a Dios. Las palabras "eucharistein" y "eulogein" recuerdan las bendiciones judías que proclaman -sobre todo durante la comida - las obras de Dios: la creación, la redención y la santificación.

- **Banquete del Señor** porque se trata de la Cena que el Señor celebró con sus discípulos la víspera de su pasión y de la anticipación del banquete de bodas del Cordero en la Jerusalén celestial.
- **Fracción del pan** porque este rito, propio del banquete judío, fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan como cabeza de familia, sobre todo en la última Cena. En este gesto los discípulos lo reconocerán después de su resurrección, y con esta expresión los primeros cristianos designaron sus asambleas eucarísticas. Con él se quiere significar que todos los que comen de este único pan, partido, que es Cristo, entran en comunión con él y forman un solo cuerpo en él.



- **Memorial de la pasión y de la resurrección del Señor.**
- **Santo Sacrificio**, porque actualiza el único sacrificio de Cristo Salvador e incluye la ofrenda de la Iglesia; o también santo sacrificio de la misa, "sacrificio de alabanza" , sacrificio espiritual, sacrificio puro y santo, puesto que completa y supera todos los sacrificios de la Antigua Alianza.
- **Comunión**, porque por este sacramento nos unimos a Cristo que nos hace partícipes de su Cuerpo y de su Sangre para formar un solo cuerpo
- **Santa Misa** porque la liturgia en la que se realiza el misterio de salvación se termina con el envío de los fieles (missio) a fin de que cumplan la voluntad de Dios en su vida cotidiana.

### **Desde el altar, nos dirigimos, Señor**

Cada uno de nosotros es parte de la eucaristía; no hay eucaristía sin nuestra participación con Cristo en su sacrificio, y sin la prolongación de sus efectos en la vida cotidiana. Los primeros cristianos –que estaban expuestos al martirio- solían decir: **“Del altar a la arena”**...refiriéndose a la arena del Coliseo, de los lugares de martirio.

### ***Palabras del padre fundador:***

“En cada Santa Misa somos clavados con el Señor en la Cruz, pero también en la cruz propia, la que es fundamento de la transfiguración actual de mi vida...”

En la Santa Misa no pienso primeramente en mí mismo, sino en el Padre, en la medida en que me puedo entregar a Él. Si cada mañana frecuento media



hora esta escuela de amor, de desprendimiento, que vida familiar mas ideal debería reinar después, cuanto impulso para el sacrificio despertaría esta media hora, como debería ser toda mi labor una profundización y ampliación de estos sentimientos.

La Santa Misa es un medio de vida, es el medio para fortalecer en nosotros la vida divina, y con ella la vida moral. ¡Cuán importante es que aprendamos a hacer de la misa el centro de nuestro trabajo diario! (Retiro año 1935)

Desde el altar nos dirigimos Señor a dar tu forma a la vida cotidiana. (HP,162)

La misa comienza cuando termina. Es decir, al terminar la Eucaristía, nos toca comenzar a vivir lo recibido en ella.

### ***Con María, hacia el altar***

Nuestra querida Mater, es ejemplo y formadora del cuerpo místico de su Hijo, la Iglesia, es la educadora de nuestra fe, de nuestra esperanza, de nuestra caridad. Vamos con Ella al altar!

Así lo expresa SS Juan Pablo II

“Para vivir profundamente el sentido de la celebración eucarística y hacer que deje una huella en nuestra vida, no hay mejor manera que dejarse «educar» por María, la «mujer eucarística».

El P. Kentenich, en las prédicas que daba en Milwaukee los días domingo en la Iglesia de San Miguel, relata maravillosamente esta unión de nuestra Mater con la eucaristía:

Ella amó y vivió junto a Él, estuvo siempre en íntima comunión con Jesús eucarístico, que quiere decir? Es tal como nosotros deberíamos y podríamos vivir. Ella vivió del pan eucarístico, vivió una unión muy íntima con Jesús,



esto quiere decir: toda su vida fue un único y gran anhelo por una comunión real, era un anhelo no solo de estar con Él, sino de alimentarse de Él. Como nos lo dice la historia del cristianismo primitivo, suponemos que en aquel entonces era muy natural que el pequeño círculo de cristianos participará diariamente en la Santa misa y por ende comían el pan eucarístico. Si así lo hicieron los cristianos en general, entonces nos parece obvio que lo hiciera la Santísima Virgen en forma particular. ( De plática del domingo 14 de junio de 1964)

Todo nuestro caminar en la alianza de amor no ha sido sino un crecer por María con Cristo en el Espíritu Santo al Padre.

### ***¿Cómo vivir la Misa?***

Pensemos en el sacramento de la Eucaristía. Es la oportunidad que Dios nos da para unir nuestra vida a la vida de Cristo, en forma diaria, semanal. Ojalá pudiésemos vivir de Eucaristía a Eucaristía. Tenemos la posibilidad de ir focalizando nuestra vida en la vida del Señor.

**¿Qué llevamos a cada Eucaristía?** Lo que nos preocupa, nuestros sacrificios, nuestras carencias. ¿Qué recibimos en cada Eucaristía? El Pan de la Vida, el alimento para nuestra vida interior. La Eucaristía da el verdadero sentido a nuestra vida. ¿Por qué? Porque nos hace comprender que todo lo que vivimos, las alegrías, las penas, los dolores, los éxitos, los fracasos, las frustraciones, los momentos difíciles y duros, unidos a la vida de Cristo, a la redención de Cristo, se transforman en redención para quienes nos rodean, para quienes queremos. Por eso, nuestra vida adquiere un sentido sublime. Si nosotros viviéramos a fondo la Eucaristía, con la frecuencia que pudiéramos, nuestra vida con toda su realidad desembocaría en la vida del



Señor y no tendríamos posibilidad de depresiones. Sentiríamos que nuestra vida es fecunda, que estamos llamados a algo grande, que nuestra vida tiene un valor inmenso, porque estamos uniendo nuestra vida total a la acción redentora de la vida de Cristo. Con él estamos redimiendo el mundo; estamos redimiendo a nuestros hijos, a quienes llevamos en el corazón, a los nuestros, para nuestro cónyuge, para nuestros hijos.

Participar en la celebración eucarística nos conecta no solamente con el alimento que nos fortifica sino que da un verdadero sentido a nuestra vida.

Pensemos cuál es la realidad de nuestra participación en la Eucaristía. ¿Nos preparamos para ella o vamos en forma rutinaria? ¿Nos preparamos juntos, como matrimonio a la 4 Eucaristía semanal? ¿Qué llevamos al altar? ¿Qué ponemos en la patena? ¿Qué pedimos al Señor que transforme en nosotros? ¿Hacia qué somos enviados?

El P. Kentenich nos decía que tenemos que vivir de Eucaristía a Eucaristía, del altar de la Eucaristía al altar de la vida, de la Misa del altar a la Misa de la vida, de la Misa de la vida a la Misa del altar.



Pensemos con cuánta seriedad, Mario Hiriart vivía la Eucaristía. Cada vez que iba a comulgar, mientras el sacerdote se acercaba a él, decía: "Señor, siento tus pasos; un paso menos para que tú vengas a mi corazón". Es ésta la profundidad de nuestro corazón.

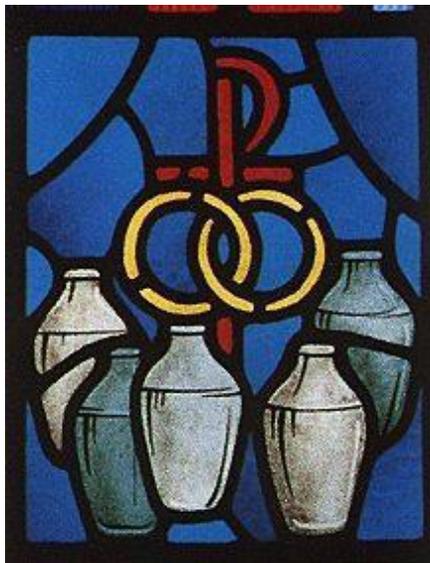
¿Podemos decir que cada paso que damos es un paso más al encuentro del Señor? ¿Lo recibimos como nuestro Pan de vida?

**Compartir la importancia que tiene para cada uno la Eucaristía, luego resumir.**



## ***Cuarto Tema:***

### ***Sacramento del Matrimonio como Fuente de Vida para un Militante***



**Comencemos con uno de estos Videos**

**<https://www.youtube.com/watch?v=WxiWnTgsA5g>**

(Papa Francisco sobre el Sacramento del Matrimonio. Ver sólo los 2 primeros minutos)

**<https://www.youtube.com/watch?v=4NsD7x4H-kE>** (Sacerdote español, en 13 min nos explica lo esencial del matrimonio. Si se quiere refrescar la doctrina sobre el matrimonio)



## **Sacramento del matrimonio**

(Un matrimonio o grupo expone dinámicamente lo esencial de este sacramento) (Max 10m)

Con el Sacramento del Matrimonio, este camino ya no se recorre solo; lo hace un hombre, una mujer y Dios. Ahora son tres. Con este sacramento marido y mujer están llamados a unirse, para recibir la gracia de Dios y así lograr la mayor felicidad.

Mi santidad, mi propia felicidad, pasa por mi cónyuge, y en la medida que él sea feliz, yo podré ser feliz. La felicidad no significa no tener problemas, al contrario, es poder apoyarse uno al otro y crecer con las dificultades. Es ser capaces de vivir un amor profundo y así los hijos podrán gozar de ese amor. Este es el mayor legado que se podrá dejar a los hijos.

En el **orden natural**, el matrimonio es una alianza para toda la vida, destinada al bien de los cónyuges y a la procreación y educación de los hijos. Es un acuerdo de voluntades, libremente manifestado, que origina un conjunto de efectos jurídicos.

### **Fines del matrimonio**

- El amor y la ayuda mutua: que busca el bien de los esposos
- La procreación y educación de los hijos

En el **orden sobrenatural**, es un sacramento que simboliza la unión de Cristo con su Iglesia. Los esposos cristianos están llamados a dar testimonio de su amor.



Con el Sacramento del Matrimonio, Cristo ofrece la fuerza de su propio amor. **Cristo es la fuente de la gracia del Sacramento del Matrimonio;** sale al encuentro de los esposos cristianos y permanece con ellos. Con la gracia del Sacramento del Matrimonio, Cristo les regala a los esposos **la fuerza de un amor profundo, de levantarse después de las caídas, de perdonarse mutuamente, de llevar uno la carga del otro y amarse con un amor natural y sobrenatural, delicado y fecundo.**

Al recibir el Sacramento del Matrimonio, se recibe de Dios la fuerza para que el amor natural de los esposos se eleve a un grado sobrenatural, y así puedan llegar a tener un amor tan profundo como el de Cristo por la Iglesia. Para esto, es necesario que los esposos estén abiertos a recibir la gracia que regala el Sacramento del Matrimonio y así, hacerla efectiva.

Los esposos están llamados a entregarse todo lo que son y tienen, con la generosidad de Cristo, quien se entregó por entero a la Iglesia. Llegó a dar su mayor riqueza, su propio espíritu a través de su cuerpo. Así, Cristo se convierte en modelo de la forma en que los esposos cristianos deben entregarse mutuamente. El matrimonio es la recíproca donación de los esposos.

Cuando unos novios se casan por la Iglesia, llegan ante el altar, porque Dios los ha llamado; ya no a un amor meramente humano, sino que a un amor humano vivido en el misterio del amor divino. Su entrega de amor total a la humanidad culminó en la cruz. Allí Él nos entregó no sólo su amor, sino también su cuerpo, como signo de su amor. Este cuerpo se funde con el nuestro en la comunión, a través de una unión tan íntima que San Pablo la ha comparado con la unión conyugal (Ef.5,21-23).



**En cada eucaristía el Señor renueva su Alianza de Amor con la Iglesia, su esposa, y nos invita a renovar también nuestra propia alianza matrimonial, invitándonos a hacer efectiva la gracia recibida en el Sacramento del Matrimonio.**

En las Bodas de Caná (Jn. 2, 1-12), se muestra la importancia que Cristo da al matrimonio. A veces sentimos que se nos “acaba el vino”, que se está viviendo un tiempo de dificultad en la relación, pero los esposos deben preocuparse al menos de ofrecer a Cristo el “agua en sus tinajas”, su disposición y apertura a la gracia divina, para que el Señor pueda hacer la transformación. La Virgen María tiene una gran importancia la cual se muestra en este pasaje del Evangelio, es un camino seguro para superar las dificultades que se puedan tener en la vida matrimonial - familiar. Ella le pide a Jesús que haga el milagro y el Señor transforma el agua en vino con nuestra disposición, haciendo posible que nuestra limitación se transforme en el mejor vino.

### **Vocación conyugal**

“La íntima comunidad de vida y amor conyugal, está fundada por el Creador y provista de leyes propias (...). El mismo Dios (...) es el autor del matrimonio.” (Gaudium et Spes 48,1) La vocación al matrimonio se inscribe en la naturaleza misma del hombre y de la mujer, según salieron de la mano del Creador. El matrimonio no es una institución puramente humana a pesar de las numerosas variaciones que ha podido sufrir a lo largo de los siglos en las diferentes culturas, estructuras sociales y actitudes espirituales. Estas diversidades no deben hacer olvidar sus rasgos comunes y permanentes. A pesar de que la dignidad de esta institución no se trasluzca siempre con la misma claridad (cf GS 47,2), existe en todas las culturas un cierto sentido de la grandeza de la unión matrimonial. “La salvación de la persona y de la sociedad humana y cristiana está estrechamente ligada a la prosperidad de la comunidad conyugal y familiar.” (GS 47,1) (Catecismo de la



Iglesia Católica, N°1603) Esto nos muestra, cómo Dios puso en el corazón de cada cónyuge, el regalo de la vocación al matrimonio, y en este ámbito, es donde mejor se podrá desarrollar cada uno.

**¿Somos conscientes de que Dios nos está invitando a vivir el matrimonio como una vocación querida por Él?**

### **Pacto conyugal**

Es el acto de contraer matrimonio en el que hay un compromiso a quererse para toda la vida, un compromiso en un proyecto futuro. Por esto, no se pregunta a los novios si en el momento se quieren mucho; lo que se busca en el pacto conyugal no es el amor, que ya se tiene, sino el compromiso de quererse en el futuro.

### **Consentimiento matrimonial**

Es el Sí de los esposos, lo que funda al matrimonio. Si el libre consentimiento falta, no hay matrimonio. Es un acto humano, por el cual los esposos se dan y reciben mutuamente y es sellado por el mismo Dios, por lo que si fue válido, no puede ser disuelto jamás por ninguna persona o institución.

Los protagonistas son un hombre y una mujer bautizados, libres para contraer el matrimonio, sin estar impedidos por una ley natural o eclesial. Ellos expresan su consentimiento en un acto libre y voluntario.

### **Efectos del matrimonio**

Se origina el vínculo matrimonial, en el que “nace una institución estable por ordenación divina, también ante la sociedad”.



**Bienes o propiedades esenciales del matrimonio Unidad:**

- Ser una sola carne.
- Se trata de una unión fiel y exclusiva.
- Compartir todo su proyecto de vida, lo que son y tienen.
- Imagen viva y real de la unidad de Cristo con su Iglesia.

**Indisolubilidad:**

- Perpetuidad en el compromiso, hasta que la muerte los separe.
- Es una promesa de permanecer juntos, sin condiciones.
- Esto da estabilidad y se experimenta la seguridad en el tú.

**Fecundidad:**

- Especial llamada de Dios a los esposos, a participar en su amor y poder creador y de padres.
- La participación de los esposos es libre y responsable en la transmisión del don de la vida humana.
- Esta fecundidad no sólo se reduce a la gestación física, sino que se amplía y enriquece con todos los frutos de la vida moral, espiritual y sobrenatural. Es servicio a la vida de cada hijo, regalo de Dios.
- Y no solo a los hijos de la propia carne, que es lo propio de la fecundidad en el matrimonio, sino a la sociedad en general, dando testimonio con su ejemplo de comunión matrimonial.

**El Sacramento del Matrimonio es:**

- Acto de amor responsable (compromiso).
- Unión libre y voluntaria (unidad).
- De un hombre y una mujer (exclusividad).
- Para siempre, “hasta que la muerte los separe” (indisolubilidad).
- Abierto a la vida (fecundidad).
- Que genera un vínculo permanente, como “íntima comunidad de vida y de amor” (pertenencia).



## Sacramento como Fuente de Vida

El sacramento del matrimonio es la fuente de vida particular de un matrimonio. Pensemos que cada uno de ustedes ha recibido una vocación, un llamado a la santidad, a la Iglesia, y que, por el sacramento del matrimonio, este llamado se realiza en un camino "de a dos". Y que, por una gracia especial, los transforma, los hace a ustedes dos uno. Por el bautismo, han sido llamados y por la vocación matrimonial, el sacramento del matrimonio les da las gracias para ser uno, para caminar juntos.

Mediante el sacramento del matrimonio los cónyuges están llamados a ser signos del amor, de la unión de Cristo con su Iglesia, a tener un vínculo de amor profundo, salvífico. En adelante, por el sacramento del matrimonio, por las gracias que reciben por él, la felicidad, el crecimiento, la salvación de cada uno de los cónyuges, pasa por el otro. No es indiferente la santificación, el esfuerzo de cada uno para el otro. En él Hacia el Padre, hay un oración que dice:

*En ellos repercuten tu ser y tu vida, deciden su aflicción o acrecientan su dicha.*

En ese sentido, la felicidad, el crecimiento de cada cónyuge depende del otro. ¿Por qué? Porque están llamados a ser uno. Y esa unión de destinos, ese amor salvífico, la salvación de cada uno depende del otro, pasa por el otro. El crecimiento de uno pasa por el otro. Y en la medida en que los cónyuges trabajen el sacramento del matrimonio, en la medida en que trabajen su amor, el sacramento del matrimonio será una fuente de vida inagotable. Esta fuente de vida inagotable que es el sacramento del matrimonio se hace original y más particular por la vida de cada cónyuge; las gracias propias del sacramento del matrimonio pasan por la originalidad de cada uno, por el camino particular de cada uno de los cónyuges. A Dios "no



se le van los pavos". A cada uno de ustedes los hizo casarse con una persona particular, determinada, original. En su matrimonio, cada cónyuge es para el otro aquel que Dios le regaló y le escogió; él es camino de santidad para el otro. Cada uno de los cónyuges pasa por la historia de amor de su matrimonio.

### **Cada cónyuge es para el otro un regalo, un desafío y una cruz**

La historia de amor de cada matrimonio tiene momentos muy hermosos pero también tiene heridas. Las gracias pasan por esos momentos de felicidad, por esos grandes momentos y por esas heridas. Y también por los anhelos, por los dones de cada uno. Por eso podemos decir muchas veces que cada cónyuge es para el otro un regalo, un gran desafío y también una cruz.

### **Cada cónyuge es para el otro un regalo de Dios.**

Un regalo, porque cada uno, muchas veces, tiene que decir con toda sinceridad: ¡Qué hubiese sido de mí sin ti! Esto debiese ser una fuente permanente de meditación. Porque de esa forma nos conectamos con el matrimonio como una fuente de vida.

El P. Hernán Alessandri, con quien tuve la gracia de trabajar muchos años, decía que cuando el corazón es como una esponja; y cuando se pone seco, se endurece como la esponja sin agua; y entonces, era necesario volver a ponerlo en agua. Y así el corazón volvía a ser una esponja blanda, henchida. Y decía que este poner en agua el corazón era volver a ponerlo en el baúl de los recuerdos, de aquellos momentos hermosos que vivimos durante el primer tiempo de nuestro amor. Cada uno es para el otro un regalo inmenso y tenemos que volver a descubrir, a recordar esas gratificaciones que nos hemos regalado el uno al otro. ¡Qué hubiese sido mi



vida sin ti!

**Cada cónyuge es un desafío para el otro.**

De repente nos damos cuenta que cada uno es tan diferente al otro. Uno es de una manera y el otro, de otra manera y pensamos... pero, ¿cómo pudimos enamorarnos, casarnos? Seguramente cada uno tiene un encanto y por algo nos elegimos libremente. Y este ser diferentes el uno del otro significa un desafío permanente; significa no solamente aunar el paso sino complementarse, mantener viva y fresca la admiración del uno por el otro. Solamente así es posible seguir adelante complementándose.

Es necesario reconocer la grandeza que hay en el otro cónyuge para poder abrirse a recibir ese gran regalo que significa y complementarse con esa otra persona. Si por los roces propios de la vida vamos cerrando el corazón, y lo más expuesto, lo más visible va siendo siempre aquellas cosas que producen roces, se va produciendo una lejanía, un distanciamiento, porque nadie quiere tener dificultades gratis en la vida, porque ya hay suficientes. Por eso, en la medida en que cada uno mantiene abierto su corazón a la grandeza del otro, en esa medida los cónyuges podrán complementarse siempre.

Cada cónyuge es para el otro un desafío, un estímulo, una exigencia de crecimiento, para poder crecer juntos.

**Cada cónyuge es para el otro una cruz.**

Pero también cada cónyuge es para el otro una cruz. Hay cosas del otro que cada uno tiene que aceptar, porque su manera de ser no cambiará. Esa cruz tiene gracias de salvación. Cada una de las cruces nos da la posibilidad de participar en la obra redentora de Cristo.

Estamos llamados a seguir este camino de santidad, a trabajar nuestro



amor, a encontrarnos, a cavar hondo para encontrarnos con esa fuente de vida que es nuestro sacramento del matrimonio. Pero si no trabajamos nuestro sacramento del matrimonio, estamos negando al otro una fuente inagotable de vida.

### **¿Cómo trabajamos el sacramento del matrimonio?**

A través de las cuatro R. En la medida en que **Rezamos** juntos, en la medida en que **Re-encantamos** el amor, en la medida en que **Revisamos** juntos nuestra vida y en la medida en que nos **Renovamos juntos**, en esa medida estaremos trabajando nuestro amor, nuestro sacramento.

**Compartir los ecos que despierta este tema. Resumir.**





## ***Quinto Tema***

### ***El poder en Blanco fuente de vida de un militante***

#### ***Motivación***

Los invitamos a ver el siguiente video  
<https://www.youtube.com/watch?v=RBKHxw88jeQ>

Luego de ver este video los invitamos a hacer la siguiente reflexión y hacer un momento de oración en el que cada uno pueda entregarle a la Mater todo lo reflexionado.





## Padre, en tus manos entrego

Lo que me alegra.....

Lo que me hace sufrir.....

Cuanto soy y cuanto tengo.....



Lo que amo.....

Lo que anhelo.....

Mis temores.....



## ***Contenido.***

### TEXTOS SOBRE EL PODER EN BLANCO (P. Kentenich)

“Que es el Poder en Blanco? es una Alianza de Amor entre nosotros y Dios Padre y la Mater. Así como nosotros le damos el Cheque en Blanco, Ellos nos lo darán también. Ellos tomarán la responsabilidad de que vivamos bien el Cheque en Blanco. Ellos cuidarán que podamos rezar en todas las situaciones de la vida: ITA PATER, SÍ PADRE, SÍ. Hágase tu voluntad, me traiga alegría, sufrimiento o dolor....

El Poder en Blanco debe transformarnos en pelotitas en las manos del Padre celestial.....¿Saben de quien es esta expresión? De Santa Teresita. Esta expresión resume toda su ascética. Ella aplica la imagen de ser pelotita en todos los pormenores de la vida.

....¿Comprenden lo que quiere decir esto? Vivir el Poder en Blanco quiere decir, depositar la vida de la pelotita en las manos de Dios, entregarse enteramente en las manos de Dios.”

“¿Qué tengo que hacer si el miedo me impide hacer este acto? Es necesario rezar siempre de nuevo: “Señor, socórreme en mi incredulidad. Muéstrame el rostro del Padre a la luz de la fe”. Por otra parte, si yo estoy en aflicciones, queriendo hacer el acto, pero encontrándolo muy difícil de realizar en la vida, entonces aclaremos dos cosas:

Cometemos una segunda gran falta al no tener una comprensión clara y auténtica filialidad y juzgamos que ser santos, es equivalente a no cometer faltas. Es un gran error. El Buen Dios permite muchísimas faltas en nuestra vida. Es posible que ahora que hemos hecho el Cheque en Blanco, tengamos muchas más faltas que antes. ¿Qué quiere decir Dios con eso? El quiere que cometiendo faltas sintamos nuestra debilidad, que nos sintamos enteramente dependientes de Él.

Por segunda vez hago la pregunta: ¿qué quiere decir vivir el Poder en Blanco? Nuevamente tengo una imagen para dar la respuesta. Nicolás de Flue tenía una oración que le gustaba mucho rezar, y la vamos a ver bajo el punto de vista del Cheque en Blanco; nuestra tarea no consiste en rezar una oración con los labios, sino cuidar de que nuestra vida práctica sea un a realización de esta oración:



**“Mi Dios y mi Señor, quítame todo lo que me impida llegar a Ti.  
Mi Dios y mi Señor, dame todo lo que me une a Ti.  
Mi Dios y mi Señor, tómame y haz que me regale enteramente a Ti.”**

“El Poder en Blanco es algo tan grande que debemos decir: sin gracias y sin ayuda del cielo, no somos capaces de eso. Pero por otro lado sentimos que **el que vive el Poder en Blanco, siempre será rico, pleno, siempre estará alegre y libre. Sí, así atraigo la bendición de Dio Uno y Trino y de la Mater sobre toda la Obra de Schoenstatt; así soy perfecto apóstol de la Obra de Schoenstatt.**

**Esa es la condición para que la Mater pueda actuar en la Familia, de una manera fecunda, regalando una victoria tras otra.**

**“Quién puede ser considerado como el instrumento valioso y fecundo en las manos de la Mater?: El que ha hecho el Poder en Blanco y lo vive”**

### **Pauta de Trabajo Personal**

Con el Poder en Blanco, estamos dando un Sí libre a toda la historia que Dios ha tejido, sigue tejiendo y seguirá tejiendo con cada uno de nosotros. Por lo tanto, ante el Poder en Blanco es bueno ponerle nombre a aquello que queremos entregar. Hagamos una lectura de los siguientes aspectos e intentemos, en un momento de oración y reflexión entregarle a Dios lo que llevamos en el corazón.

#### **I. El Poder en Blanco hacia el pasado.**

##### **Aceptación de sí mismo:**

- a. de la propia historia:
  - de lo que Dios ha dispuesto en ella
  - de lo que Dios ha permitido en ella. (antepasados, padres, hermanos, situación socioeconómica, hechos difíciles, experiencias no digeridas, herencia.)



- b. de la propia persona (cuerpo, temperamentos, afecto, inteligencia, voluntad, sensibilidad, aceptación de los valores propios, aceptarse en los defectos e imperfecciones)

## II. Poder en Blanco en el presente Vivir las circunstancias actuales

- iluminar la situación física (personal, ambiental)
- iluminar las circunstancias humanas (convivencia, relaciones interpersonales, etc)
- iluminar la actividad (hacer lo ordinario extraordinariamente, cumplir con el deber de estado, estar abierto a las insinuaciones de Dios, seguir la inspiración del Espíritu Santo)

## III. Poder en Blanco hacia el futuro.

Disposición interior ante:

- enfermedad/salud
- éxito/fracaso
- compañía/soledad
- reconocimiento/ no reconocimiento
- etc.



## ***Sexta Reunión***

### ***El Poder en Blanco y el Sufrimiento Humano***

#### ***Introducción:***

Algo propio de la vida humana es la experiencia del dolor, del sufrimiento. Para un cristiano, siempre es una pregunta existencial y profunda, el enfrentar las cruces de la vida, a la luz de la Fe. Al prepararnos como militantes al Poder en Blanco, puede surgir una duda algo supersticiosa: ¿Y si me llegan más cruces? ¿Y si me sobrevienen desgracias por dar ese “cheque en blanco”. Ya lo veremos con mayor detención, pero desde ya dejar bien en claro, que nuestra fe es muy lejana a un Dios que “manda cruces y desgracias” por capricho, o para castigarnos o probarnos. Él tiene un plan de amor, y muchas veces permite el dolor, pero no nos abandona y siempre nos muestra un camino de crecimiento, un “para qué”. En esta reunión, queremos profundizar en el sentido del sufrimiento, y cómo enfrentarlo, cristianamente.

#### ***Desarrollo del Tema***

##### **A.-Contexto Cultural Actual.**

Vivimos en una época hedonista, que rinde culto al placer, da prioridad a lo entretenido, lo divertido, el show, “puro pasarlo bien”. Enrique Rojas; el famoso psiquiatra español, la describe así: “...Puro pasarlo bien a costa de lo que sea”. La ley máxima de comportamiento es el placer por encima de todo, cueste lo que cueste, así como ir alcanzando progresivamente cotas más altas de bienestar. Además, su código es la permisividad, la búsqueda ávida del placer y el refinamiento, sin ningún otro planteamiento...hedonismo y permisividad son dos nuevos pilares sobre los que se apoyan las vidas de aquellos hombres que quieren evadirse de sí mismos y sumergirse en un caleidoscopio de sensaciones cada vez más sofisticadas y narcisistas, es decir, contemplar la vida como un goce ilimitado”...(E. Rojas. El hombre light, pág. 25. cfr. pág. 46s).

“El hedonismo niega el valor del sufrimiento, porque desconoce lo que significa y la importancia que tiene para la madurez personal” (op. cit., pág. 165). ...se cae en la frivolidad (op. cit., pág. 90) y en la superficialidad (op. cit., pág. 51. 53s) La vida light, la sociedad del espectáculo...(op. cit., pág.



87ss.) ...Del hedonismo surge un vector que pide paso con fuerza: el consumismo. Todo puede escogerse a placer; comprar, gastar y poseer se vive como una nueva experiencia de libertad. El ideal de consumo de la sociedad capitalista no tiene otro horizonte que la multiplicación o la continua sustitución de objetos por otros cada vez mejores...(op. cit. pág. 25) “El hombre light no es feliz: tiene una cierta dosis de bienestar, pero no puede saborear lo que es la felicidad,... tiene placeres, pero sin la verdadera alegría,...(op. cit. pág. 101)

Según Balzac:...”El placer es como ciertas sustancias medicinales: para obtener constantemente los mismos efectos, es necesario redoblar la dosis, la última de las cuales lleva consigo a la muerte o el embrutecimiento” (Balzac, en: Pensamientos).

### **b.- Tendencia actual ante el dolor y el sufrimiento.**

“La sociedad y las culturas, habiendo perdido el sentido del sufrir humano, silencian cualquier forma de hablar sobre esta dura realidad de la vida”(Juan Pablo II, ChFL N° 54).

Silenciar la pregunta sobre el sufrimiento. “Abolición del sufrimiento”. - Evitación y disminución del sufrimiento. - “Anestesiamiento total. Todo ha de ser indoloro - Amén del bajo nivel de tolerancia a las frustraciones que existe.

### **c. Actitudes no cristianas ante el sufrimiento.**

Seguimos al filósofo alemán Robert Spaemann en : El sentido del sufrimiento, diario El Mercurio 5 de Diciembre 1993, pág. E12-14).

#### **+ Método estoico: Apatía, impasibilidad.**

La pregunta era: ¿qué hacer para que lo que suceda no sea experimentado como sufrimiento? La respuesta: Si consiento desde el principio con la necesidad, si acepto desde el principio voluntariamente lo que puedo cambiar, entonces no puede sucederme realmente nada adverso. Dientes apretados, manos empuñadas, resistir a más no poder.

**+ Espiritualidades y prácticas orientales** (entre ellas el Budismo): anulación del sufrimiento a través de la voluntad. A través de la praxis meditativa debe desaparecer el yo: entonces se desvanece también el sufrimiento.

**+ Actitud negativa, expresión de envidia:** alegrarse con el mal ajeno. En su forma extrema morbosa: gozar presenciando actos de violencia, buscar la emoción que produce la contemplación del sufrimiento de otros (lucha de gladiadores, por ejemplo).



El morbosos es insensible, incapaz de compadecerse...

#### d.- **Actitud cristiana ante dolor y sufrimiento ajeno + Llamada a mitigarlo..**

San Juan Pablo II decía sobre el sufrimiento humano:

“La parábola del buen samaritano pertenece al Evangelio del sufrimiento. Indica, en efecto, cuál debe ser la relación de cada uno de nosotros con el prójimo que sufre. No nos está permitido “pasar de largo”, con indiferencia, sino que debemos “pararnos” junto a él. Buen samaritano es todo hombre que se para junto al sufrimiento de otro hombre, de cualquier género que ése sea. Esta parada no significa curiosidad, sino más bien disponibilidad. Es como el abrirse de una determinada disposición interior del corazón, que tiene también su expresión emotiva. Buen samaritano es todo hombre sensible al sufrimiento ajeno, el hombre que se “conmueve” ante la desgracia del prójimo. Si Cristo, conocedor del interior del hombre, subraya esta conmoción, quiere decir que es importante para toda nuestra actitud frente al sufrimiento ajeno. Por lo tanto, es necesario cultivar en sí mismo esta sensibilidad del corazón, que testimonia la compasión hacia el que sufre. A veces esta compasión es la única o principal manifestación de nuestro amor y de nuestra solidaridad hacia el hombre que sufre.

Sin embargo, el buen samaritano de la parábola de Cristo no se queda en mera conmoción y compasión. Estas se convierten para él en el estímulo a la acción que

tiende a ayudar al hombre herido. Por consiguiente, es, en definitiva, buen samaritano el que ofrece ayuda en el sufrimiento, de cualquier clase que sea. Ayuda, dentro de lo posible, eficaz”. (SD 28)

El consuelo y la verdadera compasión: Padecer con y desde el otro. Dolor “compartido” es dolor disminuido (como alegría compartida es doble alegría), prestar hombro, ser paño de lágrimas para otros.

**Importancia de la obra de misericordia que es la visita a los enfermos (cfr. Mt 25,36).**

**+ Ayudar a encontrar el sentido del sufrimiento.**

La experiencia de Spaemann es clarificadora:

“...no fue la curación lo que me produjo la impresión más honda, sino los enfermos que se iban de Lourdes sin haber sido curados. Se hubiera podido suponer que estarían llenos de la más profunda desesperación, pero ¡ni mucho menos!, ¡todo lo contrario! El mayor milagro de Lourdes



es la serenidad de los que la abandonan sin ser curados. ¿Cómo puede suceder eso? Tal realidad está relacionada con el hecho de que para ellos la curación milagrosa de algunos les hace entender que el sufrimiento que padecen no es un fatal destino.

Si Dios puede curarme, debe tener un motivo para no hacerlo. Un motivo, es decir ¡un sentido!, y el sentido consuela.

El sentido del sufrimiento es una paradoja. El no puede por sí mismo estar lleno de sentido, sino cumplir una función de referencia al sentido. Sólo bajo el presupuesto de que existen Dios y el pecado puede cumplir el sufrimiento su función. Y el sentido del sufrimiento es, entonces, ayudar al que lo padece a refugiarse en Dios, quien podrá encontrar todas las demás posibilidades de felicidad” (op. cit.).

Se trata de la sabiduría del dolor. O como decía Dante: “quien sabe de dolor, todo lo sabe”.

De ahí que así como no hay que permanecer impávido frente al dolor, tampoco hay que inquietarse por el hecho de que tantos seres humanos sufran, sino porque muchos no saben sufrir, como señala R. Spaemann en el artículo ya citado.

Habría que recordar también, y volver a enseñar, el valor que tiene la santa resignación, que no es lo mismo que pasividad.

#### + “Sufrimiento vicario” o la “vicariedad del sufrimiento”.

Se trata de ofrecer los propios sufrimientos por los de otros que pueden ser mayores. “Por ellos me sacrifico”.

Recordemos la experiencia de San Maximiliano María Kolbe, mártir de la 2da. Guerra Mundial.

+ **Fortaleza:** “La fortaleza cristiana incluye no sólo obrar lo que es bueno, sino también resistir a lo que es malo”, decía San Agustín, en su Sermón sobre los Pastores.

El sufrimiento es padecer el mal, ante el que el hombre se estremece (cf. SD 18)

“Del modo de soportar un padecimiento depende que se esconda en él un posible sentido” afirma Víctor Frankl, en el libro: El hombre doliente (pág. 94).

“Cuando falta el sentido de la vida, cuyo cumplimiento hubiera hecho feliz a una persona, ésta intenta conseguir el sentimiento de felicidad mediante un rodeo que pasa por la química” (ibid).



El psicólogo Pablo Egenau sostiene que en el padecer es posible encontrar una fuerza transformadora que brinda sentido a la existencia (¿Solución química de los dolores?, en: Mensaje, octubre 1997, pág. 10-13).

### **e.- La “utilidad del sufrimiento” (Cf. SD 27).**

#### **+ La pregunta por qué el sufrimiento.**

“... Hay que descubrir el sentido salvífico del sufrimiento que, en unión con Cristo, transforma toda sensación deprimente, convierte en fuente de alegría la suspensión del sentido de inutilidad del sufrimiento” (ibid).

#### **+ Actitud activa frente al sufrimiento.**

“... Sentido Salvífico del sufrimiento no se identifica de ningún modo con una actitud de pasividad. Es todo lo contrario. El Evangelio es la negación de la pasividad ante el sufrimiento. El mismo Cristo, en ese aspecto, es sobre todo, activo. ... Cristo al mismo tiempo ha enseñado al hombre a hacer bien con el sufrimiento y a hacer bien a quien sufre”. (SD 30).

Carácter de prueba del sufrimiento (SD 23), en el sentido de gloriarse en las debilidades (San Pablo). Cuando soy débil, entonces soy fuerte. La miseria humana suscita la misericordia divina.

Es camino de perfección (Cf. Hb 2, 10).

Por eso dice el apóstol Santiago que es “feliz el que soporta la prueba” (St 1, 12).

#### **+ Importancia del sufrimiento para la maduración:**

Experiencias en el mundo animal (oruga-mariposa) y vegetal (grano de trigo).

### **f.- Cristo y el sufrimiento.**

+ Cristo es el “Varón de dolores” que anuncia el profeta del A.T. (Is 53).

Jesús mismo anuncia ya en Lc 9, 22 que “el hijo del hombre debe sufrir mucho, ser matado y resucitar”.

El sufrimiento de Cristo ha creado el bien de la redención del mundo (Cf. SD 24). La redención se ha realizado mediante la cruz de Cristo, mediante su sufrimiento. (Cf. SD 3. 18. 19).



Cristo :

Se acercó al mundo del sufrimiento humano (SD 16). Era sensible a todo el sufrimiento humano....

“...Dos gestos caracterizan la misión de Jesús: curar y perdonar. Las numerosas curaciones demuestran su gran compasión ante la miseria humana, pero significan también que en el Reino ya no habrá enfermedades ni sufrimientos y que desde el principio, tiende a liberar de todo ello a las personas” (Juan Pablo II, Encíclica Redemptoris Missio. 14)

Cristo sufre voluntariamente (SD 18). inocentemente.

+ La participación en los sufrimientos de Cristo (SD 21).

“La buena nueva está en el anuncio de que el sufrir puede tener también un significado positivo para el hombre y para la misma sociedad, llamado como está a convertirse en una forma de participación en el sufrimiento salvador de Cristo... y, por tanto, una fuerza de santificación y edificación de la Iglesia” (Ch FL N° 54)

“Todo hombre, en su sufrimiento, puede hacerse también partícipe del sufrimiento redentor de Cristo” (SD 19). Cfr. Col 1, 24: “completar en la propia carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo”.

“Hay que redescubrir el valor de la cruz compartida con Cristo” (Juan Pablo II, 11. 02. 2001).

Amar, besar la cruz como en Viernes Santo (liturgia de la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo).

### **Con el fundador de Schoenstatt, rezamos:**

“Te pido todas las cruces y sufrimientos que Tú, Padre, me tengas preparados” (en: Hacia el Padre, estrofa 393).

“Padre, nunca me mandarás una cruz o un dolor sin darme abundantes fuerzas para soportarlo. En mí el Esposo comparte mi carga entera y la Madre vigila: así somos siempre tres” (en: Hacia el Padre, estrofa 396).



+ Las bienaventuranzas del sufrimiento. (Mt 5, 3-12)

“Felices: ...los que lloran, porque serán consolados ...  
los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados  
los perseguidos por causa de justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos  
cuando los injurien y los persigan y digan con mentira toda clase de mal contra ustedes por mi  
causa vuestra recompensa será grande en los cielos”  
Bienvenida “hermana muerte” (San Francisco de Asís).

+ “Necesidad del sufrimiento”. en el seguimiento de Jesús.

“...El Evangelio del sufrimiento significa no sólo la presencia del sufrimiento en el Evangelio como uno de los temas de la Buena Nueva, sino además la revelación de la fuerza salvadora y del significado salvífico del sufrimiento en la misión mesiánica de Cristo y luego en la misión y en la vocación de la Iglesia.

Cristo no escondía a sus oyentes la necesidad del sufrimiento. Decía claramente: “Si alguno quiere venir en pos de mí..., tome cada día su cruz”; y a sus discípulos ponía exigencias de naturaleza moral, cuya realización es posible sólo a condición de que “se nieguen a sí mismos” (SD 25).

“Los sufridos poseen la tierra y disfrutan de paz abundante” (Salmo 36).

Aceptar en forma más consciente las experiencias del sufrimiento. Historia del papá doctor que opera a su hija y le advierte que le hará daño. Confianza de la hija.

+ Lo que no es asumido, no es redimido.

...Lo que debemos “aceptar, cargar y soportar” como dice la oración del P. Kentenich al Espíritu Santo (en: Hacia el Padre, estrofa 639).

“El sentido de la redención no es primer lugar estar sin manchas”

“... ¿Qué quiere Dios? ¿Por qué permite que los hombres con pasiones profundas caigan una y otra vez? ¿Cuál es el sentido inmediato? Dios quiere desarraigar al hombre del suelo de su propio yo. Debe sacárselo de allí. Y, habitualmente, Dios puede hacerlo sólo si nos deja caer, incluso a los hombres que ya se encuentran en los grados más altos de la vida de oración. ¡La naturaleza humana es tan adicta al yo, está tan afectada de la peste del yo! Dios tiene que permitir que una y



otra vez se ensucie el “cuello blanco”. De lo contrario nunca seremos desarraigados del todo. ¿Qué quiere Dios? ¿Por qué nos deja caer, por qué permite cada tanto también que se despierten en nosotros pasiones fuertes? Lo hace únicamente para redimirnos de la verdad.

...Veremos también cómo nos sostiene la gracia de Dios y utilizaremos las luchas y dificultades que nos tocan como el mejor medio para llegar a los brazos de Dios... (P. Kentenich, en: En libertad ser plenamente hombres. Editorial Patris 2003, págs. 202-205)

(También sugiero leer el texto del P. Kentenich del año 1963 sobre el arte de sacar provecho de las debilidades, en: Desafíos de nuestro tiempo, págs. 121-137)

### **g.- Esperanza.**

Es parte integrante de lo que le da el sentido al sufrimiento.

“No hay mal que por bien no venga” (sabiduría popular). O como reza el Salmo 118: “Me hizo bien el sufrir”.

### **h. El “pataleo” ante Dios.**

“...Por esa razón es importante que aprendamos, también en nuestra vida afectiva ante Dios a expresar con más fuerza lo que oprime al corazón. ¿No es acaso mucho mejor, por ejemplo, como alguna vez lo formulé, pararse ante Dios y patalear? Él no lo toma mal. Él ve el corazón. Significa gritar como un niño, y gritar como un niño es el acto más elevado de la infancia espiritual. También lo es cuando nos quejamos como un niño. Y nuestro pueblo religioso lo hace con frecuencia, pero nosotros no lo entendemos. O bien nos sonreímos ante ello, o bien enseñamos una ascética totalmente inhumana. Dios quiere un corazón humano, del mismo modo como educó en Jesús un corazón humano, al igual que en María. Por lo tanto, me parece que en tales situaciones deberíamos detenernos más menudo a fin de aprender. Si yo lograra detenerme también en mi vida afectiva ante Dios, no necesitaría echar tantas pestes contra los demás. Entonces no sería el encarnizado criticón que soy. Ante Dios no es problema que expresemos tales efectos. Él detecta la actitud noble que se esconde detrás de una expresión.

Por otro lado, no deben pensar que ustedes son todos de acero y hierro. Eso no funciona. No lo somos. Durante un cierto tiempo puedo tragarme las cosas, pero para todos nosotros llega el momento en que o bien nos quebramos o bien abrimos nuevamente el grifo y dejamos que corra. Sólo que debe haber alguien que reciba el líquido... (P. Kentenich, en: En libertad ser plenamente hombres. Editorial Patris 2003, pág. 212).



Oración de Jesús en el huerto: “Padre, si es posible, aparte de mí este cáliz (sufrimiento) pero, no se haga mi voluntad sino la tuya”.

### **i.- La expresión de los santos ante el dolor y el sufrimiento propio**

‘Contento, Señor, contento’ (P. Alberto Hurtado aún en su enfermedad)

Santa Bernardita misma, probada duramente por el mal físico, exclamó un día: “Cruz de mi Salvador, cruz santa, cruz adorable, sólo en ti pongo mi fuerza, mi esperanza y alegría. Tú eres el árbol de la vida, la escalera misteriosa que une la tierra al cielo y el altar sobre el cual quiero sacrificarme, muriendo por Jesús”. (M. B. Soubirous, Carnet de notes intimes, p. 20).

#### **DESAFIO FINAL.**

Transformar los “por qué” en “para qué”..

**Compartir los ecos que despierta este tema. Resumir.**



## ***Séptimo Tema***

### ***El Poder en Blanco y mi Libertad***

#### ***Introducción:***

Nuestra libertad es un don sagrado, un regalo que nos define y determina como personas. Dios nos creó libres, con una capacidad única de decidirnos y de plasmar nuestra vida. Y esta libertad, que seguramente conquistamos “a pulso” en nuestra juventud y madurez personal, se entrelazó con la libertad de mi cónyuge. Ya no es solamente “mi libertad”, sino, que por mi vocación matrimonial y por una decisión libre, yo me comprometí a usar mi libertad amando y respetando a un tú, a ejercer mi libertad en diálogo con la libertad de mi esposo/a. Ahora, estamos caminando hacia un paso importante en nuestra vida espiritual: el poder en blanco. Y puede surgir la duda: ¿El poder en blanco es un hipotecar mi libertad? ¿Es un renunciar a ser libre? Es dar un paso a un ¿determinismo religioso en que “ciegamente” debo obedecer lo que veo como designio divino?.

Dios no conduce erráticamente. No puede crearnos libres, para luego decirnos que si queremos ser plenamente hijos de Él, si queremos ser santos, entonces tenemos que ser “esclavos espirituales” de su voluntad e incluso caprichos.

En el acta de Pre-fundación, ya el P Kentenich nos recordaba que Dios no quiere “esclavos de galera” sino remeros libres.

#### ***¿Cómo entendemos la Libertad en nuestra Espiritualidad?***

##### **+ Libertad en Alianza**

“No haré nada sin la plena aprobación de parte de ustedes”. Esto lo dijo el P. Kentenich a los primeros congregantes. En la Alianza de Amor con María le decimos: “Nada sin ti, nada sin nosotros”. En el matrimonio no podemos tomar decisiones solos; debemos aprender a pensar “de a dos” y darle la oportunidad (la libertad) al otro para que se pueda expresar. Es decir, nuestra libertad se entrelaza “en alianza” con los demás. No puedo simplemente disponer de mi vida, de bienes familiares, sin dialogar con el otro.



+ “Libres de” y “Libres para” Hay dos caras de la libertad.

Por un lado, hay que liberarse de todo aquello que nos “quita libertad”, por ejemplo: lats, caprichos, adicciones, egoísmos. Si soy adicto a las series, no tendré la libertad necesaria para escuchar a un ser querido cuando lo requiera. ¿Qué significa ahora, liberarme de mi yo? Es dejar mis egoísmos a un lado y tender al “tú”. Pensar en el otro antes que en uno mismo. Es apertura del corazón. Las cadenas surgen al hombre como a la tierra las malezas, dice José Luis Martín Descalzo. Crecen y rebrotan a poco que uno se descuide. Lo comprobamos a diario cuando sustituimos la libertad por el capricho, por los prejuicios, por lo más barato de nosotros mismos. ¿Soy yo libre cuando "libremente" hago el idiota? Cuántas veces la única libertad que ejercemos es la de elegir nuestra propia servidumbre. La libertad es cara y dolorosa, y por eso a veces elegimos una cómoda esclavitud frente a una costosa libertad. ¿Qué significa ahora, liberarme de mi yo? Es dejar mis egoísmos a un lado y tender al “tú”. Pensar en el otro antes que en uno mismo. Es apertura del corazón.

Si soy libre de aquello que me quita libertad, entonces soy “libre para” actuar, amar, renunciar, para comprometerme en causas nobles. El P. Kentenich formuló una máxima muy sabia: “Obligaciones las mínimas (pero se cumplen), libertad tanta cuanto sea posible y sobre todo cultivo del espíritu”. Aplicado al matrimonio: deberes conyugales o familiares los mínimos, mucha libertad para ser creativo y sobre todo cultivo del diálogo y convivencia de pareja.

+ El hombre masa: + piensa lo que los demás piensan (p. ej. hay mentiras que no son tan mentiras, son mentiras “blancas”); + opina lo que los demás opinan (p. ej. el aborto no caso de violación es comprensible); + hace lo que los demás hacen (Ej. copiar en pruebas/trabajos/informes).

+ La personalidad libre: + piensa por sí mismo, + opina según sus convicciones, + actúa según sus principios.

## ***Libertad en Dios***

+Libertad del amor El amor no es auténtico si no es libre y sino libera al otro. Cuando un amor hipoteca o coarta la libertad del otro, entonces es un amor primitivo. El auténtico amor debiera despertar en el otro un compromiso, una repuesta de libertad comprometida, pero no exigirla ni forzarla. Esto que vale para el matrimonio, sin duda que vale con Dios. Por eso San Agustín, que tenía mucha conciencia del perjuicio que puede generar un mal uso de la libertad, llegó a afirmar “ama y haz lo que quieras”. El día que en que Uds. contrajeron matrimonio, cada uno dio un “sí” libre (fue la 1ª pregunta que se les hizo antes del consentimiento sacramental). Ser libre implica la capacidad de ser coherente con ese “sí”, en el día a día, cumpliendo mis obligaciones (libertad



interior).

+ Máxima expresión de la libertad en Cristo: Getsemaní Cristo es el Hombre Libre por excelencia. Su máxima expresión de libertad no ve en el ejercicio de su poder (milagros), sino en la capacidad de amar hasta dar la vida. El amor tiene mucho de sentimiento, pero también una unión de voluntades que quieren lo mismo. Por eso, Cristo en Getsemaní expresa la fuerza de la libertad de su amor hacia el Padre cuando le dice: “No se haga mi voluntad, sino la tuya”. En el matrimonio el “sometimiento” del que habla la Carta a los Colosenses (3, 18), es la máxima expresión de la libertad conyugal: someterse es querer lo que el otro quiere, amar lo que el otro ama. No por miedo, por imposición, ni porque uno de los dos, esté mandando al otro.

### ***Poder en Blanco y mi Libertad***

Al sellar el Poder en Blanco, de la mano de María, le estoy diciendo al Padre Dios, que mi voluntad quiere sumarse a la suya. Sumarse, no de una manera servil, sino que libre y filial. Es el hijo que ama y confía tanto en su Padre, que de antemano se compromete a buscar y discernir el plan de Dios Padre, y que libremente se decide por ese plan de amor.

No se trata pues, de renunciar a la libertad personal ni matrimonial, sino que es un acto de fe, en que me comprometo a utilizar la libertad en diálogo y alianza con Dios. Hay santos que hablan de “renunciar a la libertad”, pero se refieren a renunciar a una libertad egocéntrica e independizada de Dios. San Ignacio lo expresa así:

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer. Vos me lo disteis; a vos, Señor, lo torno. Todo es vuestro. Dispone a toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y gracias, que ésta me basta. (San Ignacio)

Poder en Blanco: es una aventura de darse...Pero sólo para valientes?. Claro, pero valientes con los pies bien puestos en la tierra: ni para románticos sonadores, ni para los que creen que Dios no toma en serio nuestros ofrecimientos, ni para los que se creen superiores. No se trata tampoco de algo sólo para “santitos”. Simplemente, el Poder en Blanco es para todo aquél que se decida a vivir alegre y plenamente su fe, sin la angustia de manejar a solas las riendas de la vida.

Como fruto del Poder en Blanco podemos señalar una profunda paz interior: Dios toma el timón y ya nada nos puede faltar. La libertad de poder decidirnos por lo que Dios quiere de nosotros. Como acto de audacia y de riesgo, da fecundidad a nuestras vidas, porque permanecemos unidos a la Vid Verdadera. (Jn 15).

Por lo tanto, lo que se nos propone con el Poder en Blanco no es nada nuevo: simplemente es lo que dicta el amor.



Para el P. Kntenich es: „la finura de oído para escuchar los deseos de Dios y la docilidad para cumplirlos“. Es la expresión de la actitud filial del hijo ante Dios Padre. Significa ser plenamente hijo en el Hijo, en Cristo. Consiste en vivir a semejanza y en seguimiento de Jesús, es decir, adecuar la propia voluntad a la voluntad de Dios Padre.

Si tomamos el ejemplo de Jesucristo, vemos que su vida fue cumplir la voluntad de su Padre (Jn 4, 34; 6, 38). Este cumplir la voluntad del Padre brota de un amor filial, del sentirse „Hijo“ (Jn 8, 29; 10, 30; 14, 31). Es este amor filial lo que da confianza al Hijo: dejarse llevar por el Pastor; abandonarse en la Providencia (Mt 6, 25-32; Lc 15, 3-9; Jn 10, 1-30).

Con María tenemos el mismo caso. Si analizamos la Anunciación (Lc 1, 26-38), la vemos primero en actitud de oración; María orante y siempre atenta al mensaje de Dios. La vemos „hija“, al dar su sí filial al Señor: la palabra de Dios toma forma en Ella cuando María entrega su „sí“. Y María es sierva cuando cumple la voluntad del Padre, convirtiéndola también en reflejo de su amor. Entrega sin reserva y desprendimiento, libertad de mi yo.

Pero, qué significa „sin reserva“? Significa poner la inteligencia, la voluntad y el afecto, en las manos de Dios. Que tu inteligencia esté al servicio de Dios para planificar tu vida. Que tu voluntad te permita decidirte para llevar a la práctica tus convicciones. Y que tus afectos, tus sentidos, no te hagan malas pasadas o esclavo de personas o de las cosas materiales. „La entrega total o sin reservas, es algo profundamente íntimo; no tiene nada que ver con lo externo. En la entrega total no se trata en primer lugar, de cómo me vista, cuántas oraciones rece, etc. Es algo completamente interior. Lo que estoy entregando es el núcleo de mi persona, mis capacidades más interiores e íntimas: entendimiento, voluntad y corazón“.

**Compartir los ecos que despierta el tema, y resumir.**